

La primera vez

El sentimiento incomparable de publicar el primer libro está magistralmente descrito en **Confieso que he vivido**, de Pablo Neruda. El texto del poeta chileno me vino a la mente al ver por primera vez una especie nueva para la ciencia, experiencia semejante que no es rara para los biólogos que tenemos la dicha de ejercer en el trópico. El 3 de noviembre de 1984, Jorge Blanco y Carlos Coles encontraron una pequeña salamandra, no más larga que el dedo medio de la mano, debajo de un poco de musgo, cerca al río Quirí, en Cartago. El ejemplar fue estudiado posteriormente por Federico Bolaños y Douglas Robinson de la Universidad de Costa Rica y por David Wake, de la Universidad de California. Estos biólogos descubrieron que se trataba de una especie del género *Bolitoglossa*, hasta entonces desconocida. La bautizaron *Bolitoglossa gracilis*. por la palabra latina que significa esbelta. De su historia natural nada sabemos, y talvez el bosque que habita sea convertido en un potrero antes de que podamos estudiarla. El descubrimiento fue comunicado al mundo científico en el volumen 35 de la Revista de Biología Tropical. .